



Los vehículos tácticos *Hummer* adoptan distintas configuraciones. A la derecha, ametralladora *Minimi*. Debajo, lanchas de desembarco *LCM-1E* proyectan hombres y material a la playa.



Los helicópteros del Arma Aérea transportan personal y materiales. A la izquierda, vehículos *AAV7* empleados para los asaltos anfibios y el movimiento de las tropas en la cabeza de playa.

La Infantería de Marina ha asumido cambios organizativos y de equipamiento que mejoran su capacidad de actuación

FUERZA ANFIBIA y mucho más

En algún lugar de las costas de Somalia una unidad de Infantería de Marina se dispone a interceptar un esquife sospechoso de actividades de piratería. La fuerza de asalto pertenece al equipo operativo de seguridad de uno de los buques españoles que patrullan el Índico dentro de la operación *Atalanta*. Al mismo tiempo, en Afganistán, otros infantes de marina forman parte de una columna de la ISAF que circula por la ruta *Lithium*. Pertenecen a la unidad de Adquisición y Coordinación de Fuegos (ACAF). Si se produce un ataque de la insurgencia esta unidad se encargará de solicitar apoyo aéreo y dirigir a los cazas hacia sus objetivos en tierra. A 3.000 kilómetros de allí, un convoy de blindados españoles de la ONU, identificados por su color blanco, se desplaza en una de sus patrullas rutinarias en el sur de Líbano y entre su personal se encuentran infantes de marina. Compañeros de la misma unidad están desplegados en África: realizan tareas formativas en la zona del Golfo de Guinea en el marco del *Africa Partnership*, un programa de mentorización que se desarrolla conjuntamente con el *US Marine Corps*, el Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos.

A estos despliegues internacionales, y otros que surgen puntualmente para atender a catástrofes humanitarias, hay que

sumar un día a día intenso en el Cuartel de Batallones de San Fernando (Cádiz), donde tienen su sede las fuerzas expedicionarias de la Infantería de Marina. En sus zonas anexas se programan diferentes prácticas y ejercicios de pequeña entidad y, regularmente, pasan por el cercano campo de adiestramiento de la Sierra del Retín para sus maniobras más complejas, como el *Marfibex 2012*, el más importante ejercicio anual de la brigada que se desa-

Los infantes de marina pueden desplegarse con rapidez en diversos escenarios

rolló el pasado mes de junio, o el más reciente *Adelfibex 3/12*, realizado a primeros de octubre en la base de Rota y aguas del Golfo de Cádiz. Ambos contaron, entre otros medios, con la presencia del buque de proyección estratégica *Juan Carlos I*, el de asalto anfibio *Galicia* y los helicópteros de la Flotilla de Aeronaves apoyando por mar y aire las acciones de un batallón de desembarco que se proyecta a la cabeza de

playa en diversas oleadas para ser recuperado una vez alcanzados los objetivos de los supuestos planteados.

MAYOR POTENCIAL

Lo expuesto, forma parte de algunas de las actividades más recientes de la Brigada de Infantería de Marina (BRIMAR) que, junto con la Unidad de Base, constituye el Tercio de Armada (TEAR). Los que forman parte de ella, conocidos por su lema «Valientes por tierra y por mar», conjugan modernidad y tradición, pues en febrero pasado conmemoraron su 475 aniversario.

En la actualidad, los infantes de marina están capacitados para desplegarse con rapidez en escenarios diversos y lejanos, y están preparados para actuar, en la mar y desde la mar, con una gran flexibilidad táctica. En los últimos meses, y para incrementar sus posibilidades de empleo operativo, han asumido diferentes cambios organizativos y de equipamiento que mejoran su capacidad de intervención y de actuación en diferentes tipos de escenarios. Entre los primeros, destaca la reciente transformación de su Unidad de Cuartel General. La antigua estructura, convenientemente reforzada, ha dado lugar a un Batallón de Cuartel General más capaz y operativo que trabaja coordinado por un teniente coronel. En su seno destaca ahora la novedosa Unidad ISTAR (*Intelligence, Surveillance, Target Acquisition and*

«Somos una fuerza muy rentable en todo tipo de crisis»

A lo largo de su carrera militar el general de división Pablo Miguel Bermudo y de Espinosa ha pasado por los diferentes escalones de la estructura de la Infantería de Marina. Melillense de 61 años, en enero de 2011 fue nombrado Comandante General del Cuerpo y, desde entonces, se ha encargado de aplicar las adaptaciones orgánicas que la Armada emprendió hace dos años. Entre otros cambios, la Infantería de Marina pasó a depender de la Flota y su Cuartel General se trasladó de Madrid a San Fernando (Cádiz).

—¿Qué ha implicado la integración en la estructura de la Flota?

—Ha supuesto cambios importantes. El esencial y más novedoso es darle al Comandante General de Infantería de Marina cometidos operativos, además de los propios como mando orgánico de la Fuerza de Infantería de Marina, haciendo que su Cuartel General sea «desplegable» tanto en el ámbito nacional e internacional y capacitándole para conducir operaciones tanto marítimas como terrestres.

Otra modificación sustancial es el cambio de dependencia orgánica del COMGEIM, antes directamente subordinado al Almirante Jefe del Estado Mayor de la Armada (AJEMA) y ahora, después de la adaptación orgánica, subordinado al Almirante de la Flota (ALFLOT) aunque manteniendo intacta una dependencia directa con el primero en el aspecto puramente institucional.

—¿Cómo ha sido la adaptación a esta nueva organización?

—Ha sido rápida, aunque no exenta de dificultades por su complejidad. El último hito es la certificación final del Cuartel General de la FIM como Cuartel General «desplegable» que se llevará a cabo a finales de este año.

—¿Por qué se decidió trasladar el Cuartel General de Madrid a San Fernando?

—Ha sido una consecuencia lógica y normal de la transformación orgánica que hemos hablado. Su cambio de ubicación y proximidad a la Fuerza, ha producido una clara mejora en la integración de la nueva organización y ha hecho viable la consecución de una mayor eficiencia en los recursos disponibles.

—¿Cómo valora el papel que viene desempeñando la Infantería de Marina en el exterior?

—Extraordinario. Sin duda, la participación de nuestras unidades y de nuestro personal en las distintas operaciones que se han desarrollado en los últimos 20 años ha puesto en valor ciertas características inherentes del Cuerpo como son la rápida capacidad de respuesta, una alta capacidad de proyección y una gran polivalencia en su uso afrontando una gran diversidad de tareas. Y, lo más importante, la gran profesionalidad y experiencia de nuestros infantes de Marina, nuestro principal valor añadido.

—¿Hacia dónde apunta el futuro del Cuerpo, tanto en su organización, como en las formas de operar?

—En cuanto a la organización, estamos adaptando la estructura orgánica de la Brigada Anfibia, denominada con su nombre tradicional «Tercio de Armada», para adecuar los requerimientos operativos y logísticos a las unidades que despliegan en operaciones. Respecto a las formas de actuación, la Infantería de Marina sigue siendo una de las fuerzas más rentables para hacer frente a todo tipo de situaciones de crisis que con mayor frecuencia se están produciendo. El hecho de disponer de apoyo logístico ubicado en los buques anfibios de la Armada, unido a la alta disponibilidad de las unidades, nos capacita para responder en tiempo record, como ya hemos puesto de manifiesto en operaciones como Haití y Líbano.

—¿Cuáles son las necesidades de materiales y equipos?

—Los medios de la Fuerza de Infantería de Marina son en este momento los más modernos de los que disponen las Fuerzas Armadas y adaptados lógicamente al medio en el que van a operar, que no es otro que la mar y el entorno litoral, lo cual requiere un alto grado de exigencia en su uso. No obstante, y dependientes de la coyuntura económica actual, se sigue con diferentes programas de adquisición de nuevos materiales y sistemas de armas que son esenciales para mantener, entre otras, las capacidades orientadas fundamentalmente a la protección de la fuerza en operaciones, a potenciar los medios de inteligencia y a mejorar la movilidad de las unidades.

Víctor Hernández



ONP Tercio de Armada



La preparación de los soldados de Infantería de Marina es especialmente intensa e incluye tácticas de combate asimétrico.

Acaban de recibir los primeros *Piranha* de reconocimiento, vehículo identificable por su torreta con cañón de 30 milímetros.

Reconnaissance) cuyo cometido principal es recabar información para que, en tiempo real, pueda ser aprovechada por el mando en su toma de decisiones. Partiendo de las capacidades de Inteligencia y de Reconocimiento que aportaban unidades ya existentes —como la disuelta Unidad de Reconocimiento—, se han constituido dos compañías: en una se concentra la especialización IS, que conjuga tanto la obtención de Inteligencia como las acciones de vigilancia, y en la otra las capacidades TAR relacionadas con la adquisición de objetivos y los reconocimientos.

También se está acabando de dar cuerpo a la Sección de Reconocimiento (SERECO) del Tercer Batallón de Desembarco Mecanizado, integrando en la misma las capacidades que aporta la llegada de los versátiles vehículos blindados 8x8 *Piranha III C V2* específicos para reconocimiento. Su novedad estriba en la torre *Lance MTS* que cuenta con un cañón de 30 milímetros provisto con un programador de espoleta en su boca de fuego y unos avanzados sensores de control de tiro, combinación que permite a sus tres



tripulantes batir tanto objetivos terrestres como los aéreos. Cuatro de esos ingenios están adscritos a labores de exploración y vigilancia, y complementan a una treintena de ejemplares más adquiridos en la pasada década para dotar al batallón y mecanizarlo. Están adaptados para transporte de tropas (VCI, Vehículo de Combate

de Infantería) y los hay específicos para tareas de mando, de zapadores o de evacuación sanitaria. También está prevista la llegada de ejemplares de recuperación o de guerra electrónica.

Ese material es el más pesado recibido últimamente por la BRIMAR y complementa al que ya se tenía y que compren-

La estructura de Batallón Reforzado de Desembarco Desplegable se compone de 600 soldados y 70 vehículos



En cabeza de playa los vehículos suelen ocultarse bajo redes miméticas para dificultar su localización.

Los morteros de 81 milímetros, potentes y precisos, son la «artillería» de los batallones.



de tanto carros de combate *M60A3TTS* como blindados orugas anfibios *AAV7*. Se han ido recibiendo también novedades en otros ámbitos. El armamento personal y colectivo ha sido renovado con la llegada de las pistolas *FNP9* del 9x19mm *Parabellum*, las ametralladoras medias y ligeras *Minimi*, y con los novedosos misiles *Spike LR*. Los infantes de marina están recibiendo nuevos chalecos porta equipo, con placas tipo «multihit», capaces de parar la llegada simultánea de varios proyectiles, y anclajes modulares *MOLLE* para transportar de forma más cómoda diferentes complementos. También, un novedoso equipamiento de comunicaciones basado en la combinación de los microauriculares tipo «Lanza», radios *Harrio 7800S* —operan en UHF e incorporan canal GPS y modo de encriptado AES— y los conmutadores *Invisio X50* que facilitan cambiar los canales de la anterior sin tocarla. Han recibido visores *Trijicon ACOG* para los fusiles de asalto *G56E* y disponen ya de los fusiles de precisión semiautomáticos *Barrett M82A1* del 12,70x99mm.

Para flexibilizar los procedimientos de Mando y Control acaban de incorporar la variante táctica del sistema *Talos II* de la compañía *GMV*. Incluye una serie de terminales ligeras del tipo *tablet*

PC en las que gracias a enlaces *NFFI (NATO Friendly Force Information)* se presentan diversos tipos de informaciones o la representación táctica de la situación de las tropas propias y del adversario. Se trata de una evolución de uno del mismo nombre, pero de carácter técnico, que era empleado ya por las unidades artilleras de la *BRIMAR* para una mejor coordinación de sus piezas de 105 y 155 milímetros.

DIFERENTES CAPACIDADES

La *BRIMAR* es la Fuerza Expedicionaria del Tercio de Armada. Ambas estructuras están dirigidas por el general Jesús Manuel Vicente Fernández. Bajo su Mando se encuentran cerca de 3.000 efectivos que se reparten en el Batallón de Cuartel General al que ya nos hemos referido, el Grupo de Movilidad Anfibia (*GRUMA*) que cuenta con compañías de embarcaciones, zapadores, movimiento de playa, apoyo general o de vehículos de asalto anfibio, el Grupo de Artillería de Desembarco (*GAD*) con dos baterías de piezas remolcadas, una autopropulsada y una de misiles antiaéreos ligeros, el Grupo de Apoyo de Servicios de Combate (*GASC*) que comprende compañías asociadas a transportes, sanidad, aprovisionamiento o mantenimiento, y tres batallones de des-

embarco de los que el I y II son motorizados y el III, que es el de más reciente creación, de tipo mecanizado.

«Operativamente hablando —explicaba el teniente coronel Ribas de Reyna, jefe del *BD II* durante el último *Marfibex*— trabajamos con una estructura que se conoce como Batallón Reforzado de Desembarco Desplegable.» La misma se constituye y activa para una misión concreta o de forma regular como reserva de intervención inmediata. Consiste en varias compañías de infantes de marina y otros elementos de apoyo que incluyen blindados, artillería y medios de carácter logístico, formando una fuerza de unos 600 efectivos y unos 70 vehículos. Se preparan y organizan dentro del plan de adiestramiento de la Fuerza, con ejercicios como los ya citados *Adelfibex* y *Marfibex*, entre otros, para alcanzar el mejor grado de integración del conjunto y que se adiestren con medios aéreos y navales que serán necesarios para su proyección.

Importante para su coordinación una vez desplegados en tierra es el Puesto de Mando Móvil. «Son —concretaba Ribas de Reyna— cuatro vehículos *Hummer* con *shelters* en los que se incluyen tanto el Centro de Operaciones y Logística como el Centro de Operaciones de Combate y el Centro de Integración y Difusión de Inte-

La Compañía de Embarcaciones facilita que las proyecciones buque-costa se realicen con rapidez y discreción.

Los nuevos sistemas de armas recibidos, como los misiles *Spike*, han reforzado diferentes capacidades.



Los equipos ACAF disponen de sistemas de iluminación que facilitan el guiado de municiones.



ligencia, el CIDI». Ese núcleo, fácilmente proyectable y que puede adaptarse a posiciones fijas en función de la situación táctica, está conformado por una veintena de personas que trabajan en las acciones de mando de la operación en curso. En su apoyo cuentan con estaciones de satélite *TLX-5*, diferentes equipos del Sistema de Comunicaciones de la Armada (SACOMAR) y hasta de patrullas móviles con *Hummer* semiblandados y armados que brindan protección próxima a su asentamiento, siendo relevante para su actuación los videos que captan los aviones *Harrier AV-8B Plus* con sus contenedores *Litening* y transmiten en tiempo real a estaciones terrestres.

La idea es que los batallones reforzados de desembarco desplegados puedan ser usados en operaciones de paz o en cometidos de baja, media y alta intensidad. Sus medios y cualidades los hacen óptimos para las operaciones asimétricas que ahora están tan en boga y despliegan una potencia de fuego, sustentada en sus blindados y armas, que les permite enfrentarse a adversarios de diferente entidad y potencial combativo.

En todo caso, la estructura de la BRI-MAR, que se sustenta tanto en unidades de combate como en otras de apoyo de combate o de servicios de apoyo de com-

bate, les confiere una capacidad expedicionaria que se suma a la anfibia que les es clásica. Esa configuración y la autonomía logística que les caracteriza —las naves de transporte pueden aportarles tanto capacidad de movimiento como apoyos de combustibles, municiones, etcétera— posibilita una notable flexibilidad a la hora de abordar diferentes tipos de actuaciones

Cerca de 3.000 soldados están integrados en las unidades del Tercio de Armada

como lo han venido demostrando en Somalia, Líbano o Afganistán.

Los medios con los que cuenta la Brigada y las capacidades propias de las diferentes organizaciones que la conforman pueden ser usados en operaciones militares clásicas, en cometidos de vigilancia y patrulla, o en misiones de interposición entre bandos enfrentados, pluralidad de acciones a las que cabría añadir otras ca-

pacidades más concretas. Sus tropas son idóneas para operaciones de interdicción marítima (*MIO, Maritime Interdiction Operation*) en las que se vigile el tránsito de determinados buques por una zona concreta; se les pueden asignar misiones de abordaje (*BOARDEX, Boarding Exercise*) a buques hostiles, y son, además, muy versátiles en operaciones de evacuación de personal no combatiente.

Asimismo, los miembros de la Brigada están altamente especializados para despliegues en terreno urbanizado y sus secciones de reconocimiento, en las que también se integran equipos de tiradores de precisión, pueden encargarse de obtener Inteligencia puntual o de neutralizar determinados objetivos o equipamientos.

Todo ello sin dejar de lado su capacidad de desembarco en la costa, la que se inscribe en su especial carácter y les permite llevar a cabo operaciones anfibia clásicas, como las de asalto o las de incursión. Esta diversidad de actuaciones es posible por la preparación multidisciplinar e intensa que caracteriza a los hombres y mujeres que integran la Infantería de Marina y porque están especialmente habituados para trabajar en conjunción con helicópteros y naves ligeras, lo que les aporta una mayor flexibilidad operativa.

Texto y fotos: Octavio Díez